

OPOSICIÓN FRONTAL A LAS ÚLTIMAS MEDIDAS DE RECORTE DEL GASTO SANITARIO

El sector farmacéutico clama contra Zapatero

Industria, distribución y oficinas de farmacia consideran que el último Real Decreto aprobado por el Gobierno pone en peligro la viabilidad de muchos negocios y el mantenimiento de miles de puestos de trabajo

F. J. Llana
C-LM

José Luis Rodríguez Zapatero ha conseguido algo que hasta ahora nadie había conseguido: que todo el sector farmacéutico estuviera de acuerdo en algo. Y es que laboratorios, distribuidores y oficinas de farmacia han mostrado de forma unánime su rechazo frontal a las últimas medidas de recorte en el gasto sanitario acordadas por el Gobierno, a pesar de que el impacto de éstas será muy desigual en cada uno de estos agentes. Apriori, y tal y como han reconocido a Economía y Empresas distintos representantes sectoriales, las farmacias serán las grandes perjudicadas con la aplicación de los Reales Decretos 4/2010 y 8/2010, ya que verán reducido en un 16% de media su beneficio bruto, según los cálculos realizados por el Consejo de Colegios Farmacéuticos de Castilla-La Mancha.

Una circunstancia que tal y como señalaba a Economía y Empresas el presidente de este organismo, Tomás Martínez de Anca, traerá consigo que aproximadamente el 73% de las farmacias castellano-manchegas "lo pasen realmente mal, hasta el punto de que más de un propietario probablemente prefiera dejar su negocio y ponerse a trabajar como adjunto, ya que va a ganar más", apostillaba.

En este sentido, el presidente

del Consejo Regional de Farmacéuticos critica que en estos momentos las oficinas de farmacia aporten al Sistema Nacional de Salud prácticamente lo mismo que los interesados o beneficiados del mismo, cuando en otros países de nuestro entorno es este último el que soporta el mayor gasto. "Algo que no ocurriría si el copago se hubiese aplicado en España desde

COPAGO

El presidente del Consejo regional de Colegios Farmacéuticos se muestra favorable a su implantación

SITUACIÓN LÍMITE

Alertan de que muchos propietarios de farmacias podrían cerrar sus negocios ante la falta de rentabilidad

hace varios años", apuntaba.

Falta de unión

Ante esta situación, agravada por las sucesivas rebajas de precios de los medicamentos y de los márgenes comerciales durante la última década, han empezado a surgir voces que instan a la unión de todo el sector para defender sus intereses con mayor fuerza, incluso por la

vía judicial si fuera necesario. "El sector tendrá que unirse y confiar a sus representantes - tanto colegios farmacéuticos como asociaciones empresariales o la propia Federación Empresarial de Farmacéuticos Españoles- la labor de litigar con el gobierno e intentar reparar esa injusticia en los tribunales", afirmaba a este semanario Carlos García-Mauriño, socio director de la asesoría farmacéutica Asefarma".

Un consejo tan loable como casi imposible de que se cumpla, ya que la coincidencia en las críticas a las medidas gubernamentales no ha conseguido ocultar las enormes diferencias de intereses que persiguen cada uno de los agentes implicados. Así, por ejemplo, la patronal de los laboratorios Farmindustria se ha desmarcado del resto de agentes intervinientes en el sector al valorar positivamente el hecho de que finalmente se haya optado por una deducción y no por una rebaja de precios de los medicamentos innovadores, "pues con ello se han evitado algunas otras consecuencias negativas no deseadas como el incremento de las exportaciones paralelas, o un efecto dominó en los precios internacionales, entre otras", señalaba a través de un comunicado de prensa.

Un matiz positivo que ni la distribución ni, sobre todo las farmacias, han visto por ningún lado del último decreto y ante el que están dispuestas a luchar hasta el último punto para conseguir su modificación.



